



El Pas de San Miguel

Seguimos caminando entre sabinas, enebros, romeros y algunas encinas y pinos aislados. Por el cercano Pas de San Miguel, a 1.235 m, accederemos a la divisoria del Montsec de Aragón, y comprobaremos como su cara norte desciende más suavemente. Allí, todavía quedan algunos vestigios de antiguos campos cultivados.



Chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*)

Longitud: 37-41 cm
Envergadura: 68-80 cm
Residente

Se reproduce en acantilados sobre el mar, en cortados rocosos de montaña o en bordas y parideras, ligadas de alguna manera al ganado. Es inconfundible por sus patas y pico rojos. Esta especie de córvido es un buen indicador del estado de salud de los ecosistemas agrarios, pues resulta muy sensible al uso de pesticidas y a infraestructuras agrarias que alteren el medio natural. Es insectívora, basando su dieta principalmente en gusanos y larvas. Durante la reproducción la pareja es muy esquiva, pero en invierno llegan a juntarse centenares de ellas en grupos compactos. Normalmente se emparejan de por vida.

Chova piquigualda (*Pyrrhocorax graculus*)

Longitud: 36-39 cm
Envergadura: 65-74 cm
Residente

Es un córvido de alta montaña con un característico y especial pico amarillo curvado hacia abajo y patas rojas. Es muy habitual observarla en grupos y resulta algo confiada con el hombre, especialmente en collados y refugios de alta montaña a los que se acerca para alimentarse de los restos del almuerzo de los montañeros. Resultan espectaculares sus vuelos acrobáticos, aprovechando los vientos de ladera ascendentes que se generan a lo largo de los farallones donde se reproducen, como en éstos del Montsec.



Difícil de ver:

Treparriscos (*Tichodroma muraria*)

Longitud: 17 cm
Envergadura: 27-32 cm
Residente

Se identifica fácilmente por su vuelo grácil como el de una mariposa y sus alas color carmín. Por otro lado resulta impresionante la capacidad de camuflarse cuando se posa sobre una pared de piedra, por donde se desplaza dando "saltitos". Es un ave muy escasa y se reproduce exclusivamente en el Pirineo y la cordillera Cantábrica, seleccionando nidos en cortados rocosos con huecos interiores voluminosos pero con entradas en estrechas grietas. La hembra construye el nido utilizando raíces y musgos y forrándolo con gran cantidad de lana, pelo, crines y plumas hasta dejarlo realmente acogedor para sus 3 a 5 pollitos.



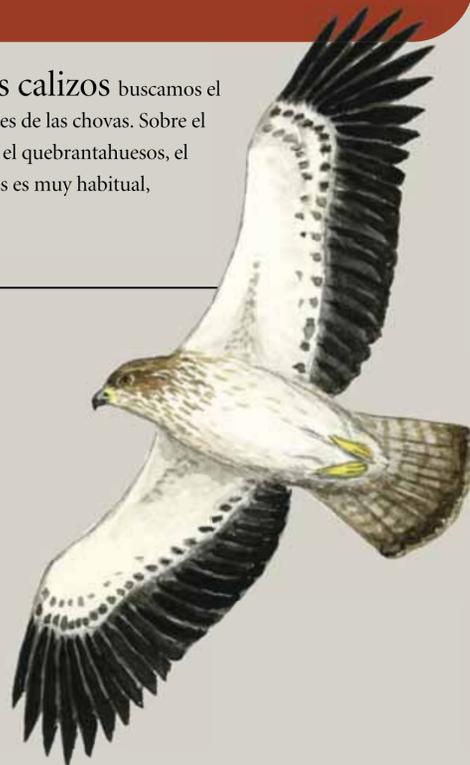
ESPECIES QUE SE PUEDEN OBSERVAR

A la altura de los últimos farallones calizos buscamos el vuelo ondulante del treparriscos, entre los gritos estridentes de las chovas. Sobre el horizonte se dibujan las figuras de las grandes carroñeras, el quebrantahuesos, el buitre leonado o el alimoche. La presencia de otras rapaces es muy habitual, como por ejemplo, el águila real o la aguililla calzada.

Aguililla calzada (*Hieraaetus pennatus*)

Longitud: 42-51 cm
Envergadura: 110-135 cm
Estival

Esta bella rapaz tiene una característica muy peculiar que pocas otras águilas comparten, ya que presenta "dimorfismo": algunos ejemplares tienen colores diferentes en su plumaje, como si fueran "razas" o subespecies distintas. La más habitual es la fase clara, preciosa y majestuosa, parecida a la de la cigüeña blanca o el alimoche. La fase oscura, algo menos habitual, mantiene un color marrón homogéneo en todo el plumaje. Aparentemente, se pueden observar parejas de adultos en cualquier combinación de ejemplares "claros" y "oscuros". Prefiere las zonas boscosas, tanto de caducifolias como de coníferas.



Buitre leonado (*Gyps fulvus*)

Longitud: 95-110 cm
Envergadura: 230-265 cm
Residente

En la cultura celtibera los guerreros muertos en combate eran expuestos para alimento de los buitres en la creencia de que, cuando las aves emprendían el vuelo, las almas de los guerreros se reunían con los dioses del cielo. En la actualidad, el buitre sigue cumpliendo un papel fundamental en la limpieza del monte de cadáveres de ganado o piezas de jabalí, corzo o ciervo abandonadas en cacerías. Una de las poblaciones más importantes de Europa se encuentra en la provincia de Huesca, por lo que resulta bastante fácil observarlo en vuelo. Dispone de una "carga alar" (relación entre la envergadura y anchura del ala) muy grande, lo que le permite aprovechar los "vientos de ladera" y las "térmicas", corrientes de aire caliente ascendentes, para planear durante largas horas sin apenas gasto energético.



Curiosidades

LAS PLUMAS Y LA MUDA

En las aves, las plumas no sólo son indispensables para poder volar sino que cumplen otras importantes funciones. Gracias a sus colores, por ejemplo, ciertas especies pueden camuflarse en el entorno o comunicarse con sus congéneres en determinados momentos, como en la época de celo. Las plumas son además perfectos aislantes de la humedad y del frío. Pero con el tiempo se desgastan y pierden parte de sus propiedades. Por ello, las aves realizan la MUDA, o sea, el cambio total o parcial de sus plumas deterioradas sin llegar a perder la posibilidad de volar. Según el tipo de ave, la muda puede durar unas semanas o hasta más de un año. En los pequeños pájaros lo más habitual es realizar una muda después de criar a sus pollos, en el verano, y otra justo antes de la reproducción, en invierno. Podemos observar también como los pollos y las aves en edad juvenil tienen plumajes diferentes a los de los adultos de su misma especie.